Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6864 - 6865 Martes 14 de agosto de 2007
Temporada n° 54 **Cine GAUMONT**

SIN RESERVAS (*No Reservations,* EEUU-2007). *Dirección*: SCOTT HICKS. Libreto: Carol Fuchs, Sandra Nettelbeck. Fotografía: Stuart Dryburgh. Música: Philip Glass. Diseño del film: Barbara Ling. Dirección artística: W. Steven Graham. Decorados: Leslie E. Rollins. Montaje: Pip Karmel. Grabación sonido: Kim Maitland. Supervisión edición sonido: Glenn Newnham. Reparto: Ronna Kress. Vestuario: Melissa Toth. Maquillaje: Marjorie Durand, Elisabeth Fry, Todd Kleitsch, Vincent Schicchi. Peinados: Elisabeth Fry, Karyn Huston. Elenco: Catherine Zeta-Jones (Kate), Aaron Eckhart (Nick), Abigail Breslin (Zoe), Patricia Clarkson (Paula), Jenny Wade (Leah), Bob Balaban (terapeuta), Brian O'Byrne (Sean), Lily Rabe (Bernardette), Eric Silver (John), Arija Bareikis (Christine), John McMartin (Mr. Peterson), Celia Weston (Mrs. Peterson), Zoe Kravitz (Charlotte), Matthew Rauch (Ken), Dearbhla Mohillo (Anna), Stephanie Berry (Ellen Parker), Matt Servitto (doctor), Yevgeniy Dekhtyar, Fulvio Cecere, Ako, Frank Santorelli, A. J. McCloud, Mario Morales, Monica Trombetta, Sam Kitchin. Rob Leo Roy, Brian Luna, David Wheir, Joey Cee, Roxanna Hope, Catherine Sigismund, James Starace, Jeanne Omlor, Noah Petriski, Nicholas Petroski, Lorca Simons, Gretchen Wiese, Ramón Fernández, Angel Rosa, Ignacio Heredero, Albert Martinez, Hani Shihada, Akira Takayama, Henry Kwan. Productores: Sergio Agüero, Kerry Heysen. Productores ejecutivos: Bruce Berman, Susan Cartsonis. Productoras: Castle Rock Entertainment – Storefront Pictures – Village Roadshow – Warner Bros. Pictures. *Duración original:* 105'.

Este film se exhibe por gentileza de Warner BROS.

El film

Kate (Catherine Zeta-Jones), una jefa de cocina, vive su vida del mismo modo que dirige la cocina en el exclusivo restaurante 22 Bleecker en Manhattan—con una intensidad firme y eficiente que al mismo tiempo cautiva e intimida a todos los que la rodean. Con una increíble precisión, se mueve entre cada ajetreado turno, coordinando cientos de comidas, preparando delicadas salsas, condimentando y cocinando cada plato hasta la perfección absoluta.

Sintiéndose más a gusto entre los fogones, sólo abandona el santuario de su cocina para aceptar felicitaciones por uno de sus platos emblemáticos, o, en raras ocasiones, para lidiar con un cliente que se atreve a cuestionar su talento. Después del trabajo, la mayoría de las noches se acuesta antes de medianoche, para levantarse al amanecer y superar a la competencia en el mercado de pescado para conseguir los productos más frescos para el día siguiente.

La naturaleza perfeccionista de Kate es puesta a prueba cuando un nuevo y desenvuelto ayudante de chef entra a formar parte de su personal, el enérgico y audaz Nick (Aaron Eckhart). A Nick, una estrella de la cocina en alza, le gusta escuchar ópera mientras trabaja y le encanta hacer reír a todos los que le rodean. Su informal actitud, tanto ante la vida como ante la cocina, no podría ser más diferente de la de Kate, pero la química que se establece entre ellos es innegable… al igual que las discrepancias, como los tenedores repicando sobre una encimera de granito.

Podría resultarle más fácil hacer frente a esta confusión en el trabajo si Kate no estuviera ya desequilibrada en casa, esforzándose por conectar con su sobrina de nueve años, Zoe (Abigail Breslin), que recientemente—y de manera muy inesperada—ha venido a vivir con ella. A Zoe, una chica brillante e inteligente, a la que le gustan más los palitos de pescado que el foie gras, está sin duda fuera de lugar en la rutina de Kate pero Kate está decidida a crear un hogar para ella… en cuanto entienda cómo hacerlo.

A medida que avanzan las semanas, Kate no está segura de lo que la indigna más —que el talento de Nick consiga ganarse a la propietaria del 22 Bleecker, Paula (Patricia Clarkson), y a su exigente clientela, o que su encanto rápidamente conquiste a la tímida Zoe, a la que le resulta más fácil confiar en él que en su tía. Pero cuando él pone en entredicho el límite entre la rivalidad y el amor, Kate se cuestiona, por primera vez en años, algunas de las decisiones y creencias que la han hecho tan autosuficiente y tan segura.

Si quiere establecer un auténtico vínculo con Zoe, encontrar la felicidad con Nick y redescubrir sus ganas de gozar de la vida, Kate tendrá que intentar algo nuevo y arriesgado, y aprender a expresarse fuera del santuario de su cocina.

(Extraído de www.alpacine.com)

La historia de **Sin reservas** gira en torno a Kate Armstrong, una exitosa y sumamente chef de un restaurante de moda de Manhattan, interpretada por Zeta-Jones, quien se dedica con esmero a ejercer su oficio. Ella sufre un revés en su vida, cuando debe de hacerse cargo de su sobrina Zoe de nueve años (Abigail Breslin), cuando su hermana muere repentinamente.

Ella no sabe ser mamá y le costará mucho trabajo entablar comunicación con la chiquilla, quien es muy inteligente, algo rebelde y, por si fuera poco, llega a trabajar con ella Nick Palmer, un chef alegre y capaz, pero un tanto irresponsable, amante de la ópera italiana, sobretodo de Pavarotti –personificado por Aarón Eckhart, y como ha de suponer el lector, el plato está puesto para una comedia romántica pero, si bien es cierto, un tanto previsible, con aceptable factura cinematográfica, la cual es respaldada por la química que se da entre la pareja protagónica.

Se trata de una comedia presidida por un fino sentido del humor, incluso se hace una buena parodia a las relaciones con el psicoanalistas en las terapias que toma Kate y se desespera, a todo lo que ella vive en la cocina, que es un reino, aderezada por elementos melodramáticos que le dan un mayor peso a una historia, que tiene el plus de contar con alguna música compuesta por Phillip Glass, salpicada con tonadas americanas e italianas.

Sin reservas es un filme para ser disfrutado, por su frescura y cotidianeidad, por presentar las delicias culinarias, y al mismo tiempo del como surge la receta del amor, en los momentos más desesperados y desolados de la vida, además es un deleite visual ver como se van preparando en la pantalla, los platillos más deliciosos y extravagantes que uno pudiera imaginarse.

Hicks vuelve a demostrar su talento para dirigir, como había dejado constancia en películas como **Claroscuro** (*Shine,* 1996); asimismo está el plus de la actuación de Patricia Clarkson, como dueña del restaurante, una actriz con gran dominio de sus cualidades histriónicas.

(Perla Schwartz, 1 de agosto de 2007, extraído de www.filmeweb.net)

Según cuenta el director de **Sin Reservas**, Scott Hicks, no fue solamente la historia en sí lo que le atrajo a dirigirla, sino la manera emotiva en que deja vislumbrar conmovedoras relaciones humanas, en un nivel muy íntimo. “Este es un drama sentimental y contemporáneo, con una interesante mezcla de profundas emociones y momentos de humor que surgen naturalmente. Esa es la manera con que la mayoría de nosotros vivimos la vida”- comenta él- “Esta película trata de pérdida y a la vez, de aprender a cambiar, para así poder encontrar el verdadero amor a partir de esa pérdida”.

Hicks comenzó a ser conocido internacionalmente en 1996, con el drama **Shine**, película que fue candidata a siete premios Oscar, entre ellos al Mejor Director y al Mejor Guión, el cual él había escrito. Como cineasta, a Hicks le gustan “las historias en las cuales los personajes hacen cosas fuera de lo común en sus vidas y están llenas de emociones”. En **Sin Reservas**, vi que el dilema de Kate era una oportunidad para explorar una vida extremada y perfectamente ordenada, que debe enfrentarse a cosas repentinas, que abruptamente cambian su mundo y su circunstancia en un instante. Más importante aún: “muestra cómo esa persona, a través de problemas y adversidad, encuentra amor, propósito y una nueva perspectiva de vida”.

Catherine Zeta-Jones - quien se confiesa ser gran admiradora de Hicks - dice algo similar: “Esta película tiene varias facetas. Es una bella historia de amor, tiene una relación conmovedora entre Kate y su pequeña sobrina, tiene la pasión de Kate por su trabajo, y tiene el fascinante entorno de una cocina profesional, que deja ver cómo funciona ese mundo acelerado. Cuando me enteré de que Scott Hicks quería dirigir esta película, yo quedé encantada. Yo ya sabía, por medio de sus trabajos anteriores, que él lograría darle sentimiento y textura al filme”.

Sin reservas está basada en la película europea **Bella Martha** (dir.: Sandra Nettelbeck) del año 2001, la cual encantó a la mayoría de los actores del reparto de **Sin Reservas** y a sus cineastas, aún antes de ponerse a trabajar juntos en ella. La productora Kerry Heysen comenta: “Era una película dulce y con clase. Pensamos que transportada al entorno norteamericano podríamos darle un público más amplio. La acción sucede en Nueva York - una ciudad con gran diversidad de comidas y restaurantes – la ciudad justa que yo sabía que le daría mejor sabor a la película. Allí, uno apenas camina una cuadra, y ya se encuentra con cafecitos de todas clases, con diversos aromas y actividades”.

“Era una bella historia de amor que celebraba la alegría universal de hacer y compartir la buena comida” – dice el productor Sergio Agüero - “Yo estaba tremendamente entusiasmado sobre el potencial mundial, porque ambos temas mueven hilos familiares en cualquier cultura”. Los cineastas necesitaban reinventar la historia en este nuevo contexto, pero trataron de mantener el sentimiento y sabor que logró que el público amase la película **Bella Martha**. También conservaron a su heroína: la exitosa y enfocada chef principal de un restaurante, que vive su vida y maneja su cocina con igual disciplina y eficiencia.

(www.cineyalgomas.com.mx)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**